



Juego limpio

GASPAR ROSETY



YO CONFIESO

YO CREO

“Este chico es pata negra”

La tarde que Raúl debutó en Zaragoza estábamos en el hotel Corona de Aragón. Por allí paseaba, mitad tranquilo mitad inquieto, don Pedro, el padre del futbolista. Se me acercó, y me dijo, casi en voz baja: “Gaspar, este chico es pata negra”. Lo interpreté como el deseo de quien mejor lo conocía, como ejemplo práctico de amor de padre, pero también como la premonición de alguien, que con toda la sencillez y la humildad, se me acercó para decirme lo que tenía en casa. No se equivocó. La profecía de don Pedro se cumplió de forma casi inmediata, pues aunque aquella noche en Zaragoza, metido en un Madrid plagado de urgencias,

A veces pienso que Raúl sólo se enfrenta al mundo cuando huele a red y a gol



INDISCUTIBLE. Raúl es una estrella del fútbol mundial al que el Real Madrid tiene mucho que agradecer.

JUAN LAZARO

con Valdano al frente, falló los goles mas insospechados, bien es verdad que en menos de un mes se destapó como un futbolista-látigo, como un auténtico goleador, como un terremoto del área, como uno de los jugadores que todos los entrenadores quieren tener en su equipo. Raúl da la sensación de ser introvertido, como si el mundo le quedara grande cuando no juega. La verdad es que yo no lo conozco mucho, no lo he tratado lo suficiente, pero

he visto su evolución humana y profesional desde la tribuna privilegiada de mi profesión periodística. La suya y la de su entorno. A veces pienso que solo se enfrenta al mundo de manera ocasional, cuando huele a red y a gol, cuando se sabe fuerte, cuando decide quererse durante treinta segundos y regalarse al resto del mundo. El Madrid lo necesita, y sus fieles lo idolatran porque

“Pata negra” nunca falla. Desde aquella noche que le mandó un misil con la zurda al Atlético en la portería del Fondo Sur del Calderón, Raúl ha hecho una contribución decisiva al fútbol. La coronó con aquel “aguanís” de Japón, ante el Vasco de Gama que convirtió al Madrid en campeón intercontinental. El sábado, en Vallecas, volvió a ser lo que los suyos desean que sea. Apareció

en el momento oportuno para forzar un penalti y en el instante decisivo para inventarse una vaselina que sólo se le puede ocurrir a un genio. No le faltó ni el recuerdo para los amigos en el delirio tras marcar. Buscó al lesionado Fernando Hierro, que estaba en el banquillo, y le dedicó el gol al hermano mayor que tiene en el vestuario madridista. Por algo Hierro siempre le llama “nene”.

El Celta, un grande

El Celta ha superado su traspás en Vitoria con una goleada al Betis, y presenta su candidatura al título de liga. Es uno de los equipos que puede plantar cara al Barcelona. Porque tiene criterio, y eso se traduce en una conjunción casi perfecta entre todos sus agentes.

Víctor Fernández sabe mantener los pies en el suelo incluso cuando le llegan los cantos de sirena desde Madrid con lo colacan en el órbita del Real. Él sigue trabajando con calma y con ideas. Ideas que sirven, por ejemplo, para realizar fichajes prudentes en lo económico y rentables hasta niveles insospechados. Incorporaciones como las de McCarthy o Turdó, unidas a las de Celades y Juanfran son buena prueba. No es necesario gastarse miles de millones en futbolistas que apenas si pueden rentabilizar con rendimiento tanto



dinero. Horacio Gómez aporta la serenidad necesaria para buscar resultados a medio plazo. Una vez que ha vuelto a la realidad tras su fugaz incursión en la política local viguesa, consigue que las sorpresas del Celta en los últimos años dejen de ser tales sorpresas para convertirse en realidades exigibles a un grande. Un grande apoyado por una afición fiel, que partido tras partido da color a Balaídos con banderas celestes y cánticos. Cuando en Balaídos suena la *Rianxeira* el fútbol expresa su cara más hermosa.

ME GUSTA

NO ME GUSTA



ALVARO BALLESTEROS

Andoni Goicoechea

Que el Numancia pelee hasta el último minuto y tenga resultados no es fruto de la casualidad, sino del trabajo y la constancia. Su director de juego continúa un buen recorrido como entrenador primero en la sub-21, luego en Compostela y Salamanca, y ahora en una escuadra humilde pero con capacidad innata para sufrir. Goicoechea y Soria hacen buena pareja. Nobleza, disposición para el trabajo y casta los unen.



Marcos Alonso

Ya se le cuestionó antes del empate a cero en casa. Los aficionados sevillistas despidieron a su equipo con silbidos por su mal juego y por su incapacidad para superar a un rival como el Athletic. Marcos no define qué quiere hacer con el Sevilla. Por eso quita en según qué partidos a Tsartas. O se dedica a insultar a periodistas en ruedas de prensa en las que no sabe explicar por qué el Sevilla es colista.